



CONSULADO GENERAL
DEL PERÚ
BUENOS AIRES

CO-APA

CAS 3

DOC 937

POL 1

Buenos Aires, 23 de Febrero

de 1934

Señorita
Angélica Palma,
Lima.

Muy distinguida amiga: De regreso de mi breve excur-

sión de carnavales a Montevideo, me apresuro a dar respuesta a todos grati-
simas cartas tuyas -una por vía marítima y otra aérea- que recibí casi simultá-
neamente, pocos días antes de emprender mi referido viaje. En la primera de
ellas me hace usted cargos por mi alejamiento de usted, en los últimos días
de mi estancia en Lima y por no haberle participado personalmente mi matri-
monio. Efectivamente, dejé de ir por mucho tiempo a su casa, y pesé de que, co-
mo dice usted iba todos los días a Miraflores. Pero, querida Angélica, es que
usted no cuenta con el exclusivo acaparamiento de la novia y no reparó en
que, por otro lado, mis últimos días de Lima fueron, aunque le parezca menti-
ra, un poco amargos, tal fue el cúmulo de dificultades y contratiempos que, pa-
ra mi matrimonio y viaje se me opusieron y que alguna vez creí de por belé-
fono, le hice conocer, en parte. Cuanto a no haberla invitado personalmente,
creo que si incurriera en esa evidente falta, fue por las mismas razones ya
expuestas. No tenía cabeza para nada en esos días. Y a otros amigos que, como
usted, son para mí dilectísimos, como Gálvez, por ejemplo, tampoco invité en esa for-
ma. Tiene usted, pues, que disculparme. Y no dudar, jamás, de la sinceridad de mi
sentimiento amistoso por usted y los suyos, que es la verdad. Mucho tengo que agradecerle la solicitud y la gentileza con que ha querido
usted atender a mi pedido de colaboración en el proyecto de Feria del Libro
Peruano en Buenos Aires, que tanto me preocupa en la actualidad. Su ofrecimien-
to de enviarme las obras de don Ricardo que aquí no podría conseguir, lo es-
timo altamente y, por supuesto, lo acepto encantado. Efectivamente, aquí puedo
adquirir, fácilmente, las dos ediciones españolas de "Tradiciones" y hasta las
otras, con la horrenda de la selección hecha por Ventura, en casa Maucchi. Tam-
bien puedo procurarme "La limeña en las Tradiciones" y Bolívar en las tradi-
ciones. Me faltaría, pues, la edición esa del Callao, el Palma de la Juventud
y, si es posible, la primitiva edición de Lima. Cuanto a las obras de usted,
tengo efectivamente, todas, menos "Vencida" y "Colonias Románticas", que le es-
timaré que me las mande. Bueno sería que su hermano don Ricardo enviara las
obras científicas que pudiera reunir y que don Clemente, venciendo su natu-
ral e incorregible incuria, mandara todos sus libros. Además, a usted encomien-
do, muy suelto de huesos, que me ayude con toda la propaganda posible, si fuera,
posible escrita. Algun articulito alusivo en "Cronica", en la revista "Cadelp",
que me ha puesto sus páginas a disposición de la idea, etc y animar, con su
consejo y con su entusiasmo generoso, a todos los editores y autores remisos.
a concurrir al certamen. No olvide, por cierto, de enviarme ejemplares del Li-

2001
bro de Homenaje y del "Palma" que acaba de publicar en Chile Feliú Cruz y que ya supongo en su poder. Yo sigo trabajando, aquí, con todo empeño en la organización y propaganda de la Feria. Tengo respuestas favorables de varios amigos y en Buenos Aires he conseguido la colaboración eficazísima de la Biblioteca Nacional, que dirige Martínez Zuviria y de algunos bibliófilos porteños. Parece que me ayudará, también, el Museo Mitre. Los diarios están llanos a hacer labor. Ya "El Mundo", en días pasados, anunció la cosa.

El amigo Torrendell me habló por teléfono, diciendome que tenía encargo de usted de hablar conmigo con respecto a la edición popular, que proyecta, de Las Tradiciones. Fui a verlo y me explicó que pensaba hacerla en cuatro tomos voluminosos, en lugar de ocho, como, en un principio, había pensado, por que así se facilita mas la difusión de la obra, que es lo que persigue. Me dijo que usted lo había autorizado a hacer una selección, y me consultó sobre el particular. Yo le dije que, en ese caso, tal vez lo que podría hacerse es suprimir Los Anales de la Inquisición y los documentos literarios del ultimo tomo y concretar la edición, exclusivamente, a las Tradiciones. Convinó en que escribiría a usted para que resolviera las cosas en la mejor forma. Yo creo que se le puede autorizar, pues me parece hombre serio. Si usted quiere, sin perjuicio de que usted revise las pruebas, yo podría ayudar a la empresa, como supervisor o controlador de ella. Usted dirá. Después me dijo que usted puede suponer como habré sentido la muerte de Jorge Guillermo, por todo lo que valía, por todo lo que me quería y por lo que de nuestro grupo se llevaba consigo. Es el primero que se desgrana. Hacer días tuve el gusto de hablar con teléfono con Didy, de cuya llegada me informó Meche Holguín. Le he prometido ir, con mi mujer, a visitarla, en estos días. No lo he hecho antes por mi viaje y otros menesteres. En Montevideo estuvimos una semana. Es una ciudad sumamente simpática, espaciosa, en su ambiente y en el espíritu de sus gentes, con cierta semejanza, con Lima, aunque inferior a ésta en algunos aspectos viejos y nuevos. Casi todo el tiempo lo pasamos en la legación, con los Cisneros, que están bien instalados. Con Diez Canedo me vi a solas la víspera de nuestro regreso. Como llegamos en plena locura carnavalesca y no había medios de que se enterara de mi arribo, sin mi propia intervención y no deseando obligarlo, así, a hacerme atenciones que pudieran parecerle arrancadas, preferí avisarle por teléfono mi presencia en Montevideo, cuando ya no hubiera tiempo para las cosas. Fui a verlo, a la Legación, que ocupa una linda casa en uno de los mejores barrios y conversamos largo y tendido. Demás será decirle que uno de los temas principales de la charla fueron "las Palmas". A poco de llegar, salió conmigo la señora, con una de las chicas. Aquella amabilísima y muy bien parecida, es la monísima. También estuvieron presentes, el secretario Soriano y su linda obsesiva compañera. La señora las recuerda vivamente y me expresó su deseo de conocer Lima y poder, así, visitarlas. En Montevideo están contentos por lo que se refiere al ambiente social y oficial, que les es muy propicio, pero no así respecto de la colonia española, que, en parte, los hostiliza, según pude enterarme. En casa de Cisneros, conocí a García Lorca, que físicamente recuerda, un poco, a Sanchiz. Muy locuaz, muy pintoresco y ameno, en su charla, bastante andaluz, por cierto. Tanto este, como Canedo, escribieron lindas versos, en el album de Pepita, ese album que espera el recuerdo de usted. En materia literaria hay poco que contar, ahora. Todo el mundo está de vacaciones, ausente de la capital. Se ha publicado un libro interesante, la biografía de "Esquiú", de Manuel Gálvez, que se le manda por correo marítimo. Edición Torrendell. También ha salido "Monteagudo", de Soto Hall, muy mala. Esa no vale la pena de que se la mande. He tenido el gran gusto de recibir cartas de Mould. Felicidades por matrimonio y nombramiento de muchos recuerdos a sus hermanas. Y afectos para usted, de Pepita y míos. Suyo de veras.

Ricard